

DR. JOSÉ L. VILA MORIENTE. Especialista en Cirugía Plástica, Reparadora y Estética

Es experto en cirugía de rostro, pecho, contorno corporal... y miembro de la Sociedad Española de Cirugía Plástica Reparadora y Estética y vicepresidente de su sección gallega.

La intervención de Doña Leticia Ortiz pone de moda las rinoplastias

“Una nariz poco estética concentra en ella toda la atención del rostro”

PONTEVEDRA Como cada año, tras la resaca de las navidades y ese nuevo par de quilos de más que siempre achacamos al turrón, seguramente la mayoría de nosotros ha incluido entre sus propósitos de año nuevo alguno como hacer deporte, comenzar una dieta, dejar de fumar, y es que la preocupación por la estética gana terreno año tras año. La búsqueda de un cuerpo sano y esbelto, y de un rostro joven y armonioso hace que cada año aumenten las visitas a las consultas de los cirujanos plásticos. Hablamos con el Dr. José Luís Vila Moriente, cirujano plástico del Hospital Miguel Domínguez, para ponernos al día sobre el mundo de la cirugía estética.

Dr. Vila, ¿notan este aumento de pacientes en las consultas a primeros de año?

—Sí, efectivamente, en los primeros meses del año siempre hay un gran aumento de la demanda. Esta es una muy buena época para someterse a una cirugía, pues podemos plantearla para estar totalmente recuperados de cara a la temporada de primavera-verano, y además en muchos sectores profesionales desciende la actividad, así que es más fácil tomarse unos días de descanso para recuperarse de la intervención.

¿Sigue siendo el aumento de pecho la operación más solicitada por las mujeres?

—Efectivamente, año tras año, aumenta el número de pacientes que solicitan esta intervención, que además es de las más gratificantes para la paciente, porque el resultado se ve casi al instante. Sin embargo desde el verano pasado hemos notado un singular aumento en el número de pacientes que solicitan someterse a una rinoplastia.

¿No me diga que la operación de

Doña Leticia Ortiz ha creado una nueva moda?

—Bueno, no una nueva moda, pues es una de las operaciones más antiguas en cirugía estética, pero sí es cierto que ver los resultados en las portadas de todas las revistas anima a las indecisas a someterse a la cirugía.

La verdad es que el cambio ha sido espectacular, ¿Qué opina usted de su intervención?

—Pienso que es una operación con un resultado totalmente satisfactorio. Es un perfecto ejemplo del tipo de nariz que se busca ahora, recta y en armonía con el rostro. Como resultado ha dulcificado mucho sus rasgos, ha conseguido dar armonía a su rostro, lo que se traduce en un mayor atractivo.

Se me caen dos mitos Doctor Vila, aquello de que las narices grandes aportan personalidad, y la imagen de típica nariz operada que se distinguía a kilómetros.

—Bueno, afortunadamente creo que estas dos afirmaciones están ya superadas. En primer lugar habría que distinguir entre una nariz grande, pero que guarda armonía con el resto del cuerpo, por lo que no deberíamos operarla porque efectivamente aporta personalidad, y una nariz poco estética, torcida, con la punta caída o con caballete, que lo que hace es concentrar en ella toda la atención del rostro.

Siempre me ha parecido increíble como con una sola intervención puede cambiar tanto el rostro.

—Sí, porque lo que sucede es que pasamos de tener un foco de atención en un elemento negativo, a tener un rostro equilibrado que nos permite descubrir los dos puntos fuertes del atractivo en el rostro, los ojos y la sonrisa, que recuperan inmediatamente el protagonismo que les corresponde. Unos ojos brillantes y una



gran sonrisa iluminan cualquier rostro. El atractivo está ahí, solo hay que descubrirlo.

¿Esta intervención es muy molesta?

—La intervención no es nada molesta porque se realiza bajo anestesia general, por lo que el paciente está totalmente dormido. El postoperatorio es el que resulta un poco incómodo, pues se taponan los orificios nasales con gasas, impidiendo respirar por la nariz. Al cabo de 10 días se le retira la escayola y cuando se cumple un mes de la inter-

Como resultado ha dulcificado mucho sus rasgos, ha conseguido dar armonía a su rostro, lo que se traduce en un mayor atractivo.

Creo que 10 días sin poder respirar por la nariz es un sacrificio más que asumible en comparación con el cambio

vencción ya puede hacer una vida prácticamente normal. Sin embargo el resultado definitivo no se aprecia hasta pasados 7 u 8 meses, pues la hinchazón producida por la intervención va bajando poco a poco.

Bien, creo que 10 días sin poder respirar por la nariz es un sacrificio más que asumible en comparación con el cambio que se consigue.

Muchas gracias por sus explicaciones Doctor Vila y hasta la próxima.■